

APRENDIZAJE E INTERCULTURALIDAD EN LAS AULAS: LA ESCOLARIZACIÓN Y EDUCACIÓN DE LA ÉTANIA GITANA

INTERCULTURAL LEARNING IN THE CLASSROOM: SCHOOLING AND EDUCATION ROMA

Miguel A. Martín Sánchez

Universidad de Extremadura

Dpto. de Ciencias de la Educación

Facultad de Formación del Profesorado

Avda. Universidad s/n 10071 Cáceres

miguelmartin@unex.es

Resumen

Con este trabajo pretendemos analizar y reflexionar sobre las prácticas educativas con minorías étnicas, en concreto los gitanos en España. Desde una perspectiva intercultural, se analizan los aspectos que hacen referencia a la escolarización y a su proceso de aprendizaje en las escuelas y el sistema formal, completando el trabajo con reflexiones sobre la intervención educativa. Respecto al tema de la intervención educativa con niños y niñas gitanos, aparecen frecuentemente dos posturas bastante parciales que pretenden cargar la responsabilidad del éxito o del fracaso del proceso de intervención en el niño gitano. Unos mantienen que la escolarización de niños gitanos es un problema interno, y deber ser abordado y resuelto única y exclusivamente por la institución y administración educativa. Otros consideran, sin embargo, todo lo contrario: la escolarización del niño gitano es un asunto de todos, por lo que ha de ser solucionado por todas las instancias. La respuesta se diversifica haciendo reposar la responsabilidad sobre padres, niños, políticos, administración, etc.

Palabras clave: Aprendizaje, Interculturalidad, Escolarización, Educación, Gitanos.

Abstract

In this paper we analyze and reflect on educational practices with ethnic minorities, particularly Roma in Spain. From a cultural perspective, we analyze the aspects that relate to schooling and learning process in schools and the formal system, completing the work with reflections on the educational intervention. On the issue of educational intervention with Roma children, are often quite partial two positions that seek to charge the responsibility for success or failure of the intervention process in the gypsy boy. Some maintain that the education of Roma children is an internal problem, and must be addressed and resolved solely by the institution and educational administration. Others believe, however, quite the opposite: the schooling of Gypsy children is everyone's business, so it has to be solved by all instances. The answer is diversified completely shifting the responsibility on parents, children, politicians, administration, etc.

Keywords: Learning, Intercultural, Schooling, Education, Gypsies.

APRENDIZAJE Y ESCOLARIZACIÓN DE MINORÍAS ÉTNICAS

Para las administraciones educativas la interculturalidad es un objetivo básico y prioritario, máxime en los tiempos que corren. La Ley Orgánica del Derecho a la Educación (LODE, 1985) ya prestaba atención a estas cuestiones; pero fue la Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE, 1990) la que vino a reflejar una mayor atención e integración. Ambas leyes recogieron en esencia los principios básicos que después completarían las posteriores leyes educativas, en la línea del respeto a los derechos humanos ya planteados en la Constitución de 1978.

Trabajar la Educación Intercultural en la escuela significa un compromiso profesional y deontológico por parte de todos los sujetos activos en el proceso educativo.

En España, existe una realidad multicultural que enriquece la nación. La educación, y la escuela como agente socializador, debe reclamar su papel preponderante. Comienza a quedar claro que los planteamientos de la interculturalidad no deben ni pueden quedar limitados a las diferencias culturales externas, sino que la realidad cultural debe entenderse por la propia diversidad intrínseca de los países.

En este sentido, la escolarización de niños y niñas de minorías étnicas y su intervención educativa, se erigen como un objetivo de máxima prioridad, entendiendo que la diversidad debe ser tratada adecuadamente y la escolarización de las minorías étnicas como una primera y urgente medida educativa.

El concepto de escolarización debe entenderse como un proceso, equivalente a algo dinámico, en continuo cambio. El proceso de escolarización suele identificarse con el período de educación obligatoria, desde la perspectiva de la edad del niño. Si bien es un hecho muy generalizado el que los padres lleven a sus hijos a la escuela, no podemos asegurar que la totalidad de los niños españoles en edad escolar acudan verdaderamente a las aulas.

El concepto de escolarización lleva otras implicaciones, como la asistencia por primera vez a la escuela (matriculación) que dependerá de la edad del niño, de la persona que la realice (padres, agentes sociales), de las condiciones en que se lleve a cabo, etc., que podrían influir de manera decisiva en etapas posteriores.

Escolarización también lleva implícita la idea de asistir regularmente a la escuela. La asistencia ha de ser sin altibajos significativos, erradicando el absentismo escolar.

El término escolarización también hace referencia un rendimiento social, a conseguir una cierta rentabilidad intelectual. Además de asistir a la escuela y hacerlo regularmente, hay que contemplar las expectativas de éxito y los logros. Se distinguen dos tipos de expectativas a la hora de escolarizar al niño: adquisición del bagaje intelectual que pueda requerir en su vida (obtención de una serie de conocimientos prácticos) y la adquisición de habilidades, hábitos y actitudes que favorezcan su socialización e interrelación son sus iguales.

Con la escolarización se trata de normalizar al niño de la manera más armoniosa y ordenada posible. Con todo lo dicho hasta el momento, podemos definir de manera precisa qué entendemos por escolarización, que no es otra cosa que el proceso por el que el niño se incorpora a la escuela, asiste de manera regular y continuada, y obtiene, a través de las actividades que en ella se realizan, un desarrollo intelectual y social, que le posibilite una adecuada inserción laboral y social en el futuro.

Teniendo en cuenta estas cuestiones, los niños gitanos tienen unas especiales dificultades a la hora de la escolarización. Algunos de los problemas más frecuentes con los que se encuentran los profesionales que trabajan con estos niños son:

- Notable retraso que se produce en la primera incorporación a la escuela. En los niños gitanos no suele darse hasta pasados los 6 años. En edad inferior, las tasas son ínfimas.
- El absentismo escolar es muy alto, que provoca un importante desfase entre su desarrollo físico y su nivel cultural.
- Abandono de la escuela a edades tempranas. A partir de los 12 años muchos niños abandonan las aulas (en torno al 50 %); en el caso de las niñas, el abandono viene con la llegada de la pubertad. En la ESO, apenas sí hay niños gitanos escolarizados, y el número de niñas aún es menor. En el caso de la Formación Profesional apenas alcanzan el primer grado. En el Bachillerato y la universidad, los niveles y porcentajes son casi nulos.

Ante todos estos problemas, cabe preguntarse sobre las razones de estas dificultades del niño gitano para incorporarse a la escolarización. Podríamos enumerar muchas razones, pero principalmente que agrupan en dos bloques: razones procedentes del niño gitano y razones procedentes de la escuela.

1. Razones procedentes del niño gitano
 - a. Sobreproteccionismo que los padres gitanos ejercen sobre sus hijos, bien fruto del tradicional sentido de protección que tiene la cultura gitana o bien por la desconfianza que tienen hacia el mundo payo (debido a un pasado lleno de represiones y marginaciones) y ante lo desconocido.
 - b. Propia percepción de la escuela que tiene la familia gitana, la cual no es considerada como un agente de promoción social, puesto que no tienen mucha experiencia de éxito atribuibles a las experiencias de la escuela.
 - c. Expectativas de aprendizaje por parte de los padres gitanos que ven la escuela más como un núcleo instructivo que educativo.
 - d. Características específicas de aprendizaje, que en los gitanos se realiza fundamentalmente vía oral, a través de la experiencia directa y la llamada pedagogía no verbal.
2. Razones procedentes de la escuela
 - a. Rigidez y uniformidad del modelo escolar. La escuela actual es una escuela creada por payos, pensada para payos y dirigida por payos, lo que la hace muy poco permeable a todo aquello que supone un esfuerzo desde un punto de vista propio.
 - b. Horarios estrictos de la escuela, que chocan con la ausencia de hábitos de organización del tiempo y del espacio que se da en los niños gitanos.
 - c. Código normativo diferente, que hace que, a menudo, las normas que se dan en la escuela son percibidas por los niños gitanos como distintas, extrañas o contradictorias a las de su medio.
 - d. Falta (cada vez menor) de formación específica del profesorado, para quienes, por el momento, no suelen contemplarse contenidos específicos sobre la cultura gitana durante los estudios universitarios, y en los planes de formación permanente, salvo algunas excepciones.
 - e. Aprendizaje poco significativo para el niño gitano, quien busca experiencias directas, reales para su vida, y en la escuela se encuentra con unos esquemas bastante abstractos, difíciles de entender, y aprendizajes arbitrarios, lo que hace que el rendimiento escolar sea bajo, así como los niveles de motivación. Ésta es una de las razones por las que abandonan pronto la escuela.

Ante este cúmulo de contradicciones, nos podríamos preguntar acerca de la necesidad y beneficio de la escolarización de los niños gitanos. Pues bien, existe una razón que se basa en las inevitables consecuencias, propias del también inevitable choque cultural payo-gitano que provoca las razones anteriormente expuestas. Esta gran razón, a su vez, se puede desglosar en otras tres:

- Primeras respuestas que el mundo gitano tiene ante el choque cultural. A lo largo de la historia de nuestro país, la propia cultura gitana ha ido articulando respuestas a las agresiones de la cultura dominante con mayor o menor soltura; pero han sabido adaptarse y responder a ellas. A pesar del gran número de comunidades gitanas que no han logrado alcanzar un status socioeconómico similar al de las poblaciones payas, sí podemos decir que hasta épocas recientes han sabido mantener y conservar las tradiciones y costumbres que les hacen parecer ante propios y extraños como gitanos, como una cultura claramente diferenciada.

- Migraciones del campo a la ciudad. Hasta antes de la Guerra Civil, las respuestas eran más o menos buenas, pero a partir de la posguerra las condiciones de las poblaciones gitanas comienzan a cambiar a un ritmo vertiginoso, pues si hasta entonces el pueblo gitano había podido ejercer y desarrollar sus oficios y estilos de vida, con el desarrollo industrial y las migraciones masivas del campo a la ciudad, el gitano debía ir dejando atrás muchos de los oficios que les permitían ganarse la vida. Esto no sólo obligó al pueblo gitano a emigrar y asentarse en los suburbios de las grandes ciudades, sino también trajo consigo la necesidad de un reciclaje profesional hacia los sectores residuales de la economía que el payo iba desechando. Esto hace que la estructura educativa tradicional gitana haya cambiado de forma importante e inevitable: en muchas ocasiones va a ser la madre quien tenga que salir a trabajar. Esta ruptura hace que las niñas se encuentren en una situación de desamparo educativo.

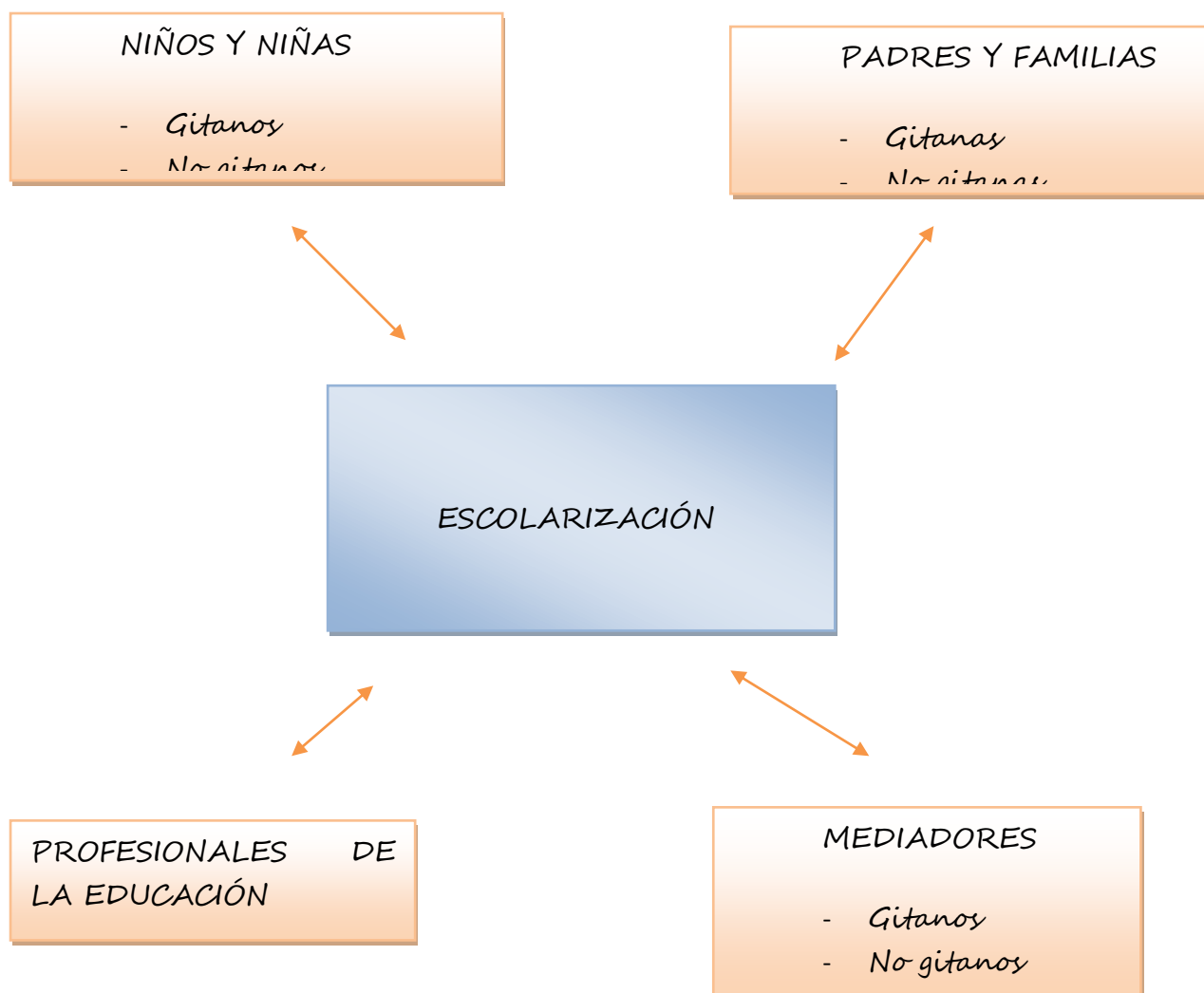
- Como consecuencia de lo anterior, si antes era la madre la encargada del cuidado y educación de los hijos, a partir de ahora será la hija mayor. Los hijos varones siguen acompañando al padre, como simple mano de obra en actividades marginales. Esto provoca que la situación de inadaptación social que tradicionalmente existía entre el pueblo gitano, si bien de una manera no tan marcada, se vaya agravando y se traduzca ya no en una inadaptación, sino en algo más grave: la marginación.

Recapitulando, es importante hacer hincapié en la necesidad de escolarizar al niño gitano, pues ante toda la situación anteriormente explicada, es una de las alternativas, si no la única, de invertir el proceso de desintegración cultural al que se hayan expuestos, y lograr un nivel mejor de inserción social.

INTERVENCIÓN EDUCATIVA CON NIÑOS GITANOS

Respecto al tema de la intervención educativa con niños y niñas gitanos, aparecen frecuentemente dos posturas bastante parciales que pretenden cargar la responsabilidad del éxito o del fracaso del proceso de intervención en el niño gitano. Unos mantienen que la escolarización de niños gitanos es un problema interno, y deber ser abordado y resuelto única y exclusivamente por la institución y administración educativa. Otros consideran, sin embargo, todo lo contrario: la escolarización del niño gitano es un asunto de todos, por lo que ha de ser solucionado por todas las instancias. La respuesta se diversifica haciendo reposar la responsabilidad sobre padres, niños, políticos, administración, etc.

En nuestra opinión, un proyecto de Educación Intercultural con planes de escolarización e intervención educativa con niños gitanos, han de formar parte sustancial de los planes sociales de desarrollo de la comunidad gitana. En este sentido, son cuatro los grupos a los que pertenecen o pueden hacerlo las personas intervinientes en ese proceso de escolarización:



De cómo el niño no gitano acoja al gitano, dependerá en buena parte el éxito o el fracaso de la escolarización de éste último. La influencia de los padres y familiares también es un apartado decisivo para alcanzar el éxito. No basta sólo con concienciar al padre gitano de lo positivo de la escuela, sino que hay que convencer al padre payo de que es enriquecedora la convivencia con otros niños diferentes. Los profesionales de la educación, principalmente los profesores, deben implicarse en la tarea de crear en el aula y en el centro educativo un ambiente receptivo, desde el que se pueden promover reformas a nivel interno. Por último, en lo que se refiere a los agentes externos e

internos, los mediadores, su papel también es muy importante, ya que su conocimiento y experiencia van a influir en la comunidad con sus ejemplos y actitudes.

La intervención educativa ha de llevarse a tres niveles: con gitanos, con no gitanos, y conjuntamente.

1. Con niños gitanos. La intervención específica no significa exclusividad, sino atención preferente. Esto quiere decir que aunque la intervención se dirige a niños gitanos, no se pueda llevar a cabo con niños no gitanos con problemas similares. Uno de los objetivos es conseguir que el niño gitano asista mayoritariamente a la escuela desde edades tempranas. Des un punto de vista cronológico, aquí estaría la primera intervención (intentar que el niño gitano se matricule y asista a la escuela desde temprana edad). Otra cuestión importante para la intervención, es la erradicación del absentismo escolar, intentando que el niño asista regularmente a la escuela y que vea ésta como un medio natural o un fin a otro medio más amplio. Esto lleva aparejado toda una serie de actuaciones de cara a conseguir una motivación, un refuerzo positivo, perfectamente realizable desde el ámbito de la animación infantil (excursiones, juegos) que esté condicionado a la escolarización. En lo referente al abandono escolar, éste se puede afrontar proporcionando medidas de apoyo y refuerzo, tanto escolar como extraescolar, que permitan al niño gitano invertir la tendencia al abandono escolar.

2. Con niños no gitanos. Esta intervención habría que hacerla solamente cuando se manifestase en el aula y en la escuela un conflicto entre ambas poblaciones. Esta intervención se realizaría también desde el ámbito de la animación infantil, desarrollando todo tipo de actividades que favorezcan actitudes de cooperación, respeto, solidaridad, tolerancia, etc., para llegar a una sensibilización.

3. Intervención conjunta. Aquí la escuela va a ser un medio fundamental, ya que en ella conviven juntas ambas poblaciones. Es importante realizar actividades orientadas a fomentar el encuentro con el otro, de intervención y participación social, ya que son pasos obligados si queremos llegar a la plena escolarización del niño gitano. También va a ser importante el medio extraescolar para el encuentro entre ambas culturas. Aquí se pueden desarrollar actividades que permitan al niño darse cuenta de que la escuela es un espacio de continuidad con respecto al medio social; es decir, la escuela es algo continuo.

PARA CONCLUIR

La acción educativa y la intervención con niños gitanos debe buscar la normalización educativa, llevando a cabo un trabajo con la población gitana que se encuentre en edad de escolarización, para que asista a la escuela de modo continuado, adquiera hábitos, rutinas y normas escolares correspondientes a su edad, compense su desventaja y no abandone de forma prematura su proceso educativo.

La intervención con jóvenes y niños gitanos requiere crear espacios socioeducativos para niños y niñas gitanas orientados a reforzar su permanencia y competencia en el sistema educativo, a promover su adecuado desarrollo psicosocial y cultural y a compensar las posibles dificultades y riesgos de desadaptación y exclusión social.

BIBLIOGRAFÍA

- Abajo, E. (1996). La escolarización de los niños gitanos. *Cultura y educación*, 3, pp. 81-102.

- Amorós, A. y Pérez, P. (1993). *Por una educación intercultural*. Madrid: MEC.
- Autores varios (1997). Cinco estrategias de formación general. *Cuadernos de Pedagogía*, 264, pp. 40-43.
- Autores varios (1997). Un programa interdisciplinar. *Cuadernos de Pedagogía*, 264, pp. 44-47.
- Autores varios (1997). Tres unidades para conocernos mejor. *Cuadernos de Pedagogía*, 264, pp. 78-80.
- Bueno, J.J. (1993). *El lenguaje de los niños gitanos. Una perspectiva funcional*. Salamanca: Amarú.
- Carbonell, F. (1995). *Inmigración, diversidad cultural, desigualdad social y educación*. Madrid: MEC.
- Colectivo Amaní (1994). *Educación Intercultural. Análisis y resolución de conflictos*. Madrid: Popular.
- Iniesta, A. (1981). *Los gitanos, problemas socio-educativos*. Madrid: Narcea.
- Iribarrea, J. (1991). *¿Qué hacemos con los gitanos?* Madrid: Edic. Paulinas.
- Juliano, D. (1993). *Educación Intercultural. Escuela y minorías étnicas*. Madrid: Eudema.
- Lebón, B. (1993). *Los gitanos de España*. Madrid: Gedisa.
- Llunch, X. y Salinas, J. (1996). *La diversidad cultural en la práctica educativa*. Madrid: MEC.
- Llunch, X. y Salinas, J. (1997). Del proyecto educativo al aula. 21 ideas para ponerse en marcha. *Cuadernos de Pedagogía*, 264, pp. 54-60.
- Lozano, A. (1997). Cultura gitana y currículo. *Cuadernos de Pedagogía*, 264, pp. 90-92.
- Muñoz, A. (1997). *Educación Intercultural. Teoría y práctica*. Madrid: Escuela Española.